



## DECLARACIÓN “LO PÚBLICO EN MANOS PÚBLICAS”

Foro Sindical de las Américas - 07 de octubre de 2020

La Confederación Sindical de Trabajadoras y Trabajadores de las Américas (CSA), junto a las Federaciones Sindicales Internacionales (ISP<sup>1</sup>, UNI<sup>2</sup>, IndustriALL<sup>3</sup>, ITF<sup>4</sup>, ICM<sup>5</sup> e IE<sup>6</sup>), y el *Comitê Brasileiro em Defesa das Empresas Públicas*, se manifiestan en defensa de las empresas y servicios públicos fundamentales, particularmente en períodos de crisis, para el desarrollo sustentable y para la calidad de vida de la población.

La crisis global generada por las medidas de respuesta a la pandemia del Covid-19 ha evidenciado lo que ya veníamos denunciando desde hace años, las insuficiencias del actual modelo de Estado y de la política económica global, con una creciente concentración de las riquezas en las manos de unos pocos y la falta de acceso a servicios públicos de calidad, protección social universal y trabajo decente para las masas de trabajadoras y trabajadores.

Hoy, es aún más necesario reafirmar nuestro reconocimiento del agua, las semillas, los bosques, la energía, la tierra, la biodiversidad, los saberes ancestrales, los servicios públicos, la salud y la educación como bienes comunes. Reivindicamos y defendemos el derecho a su acceso, uso y control, que deben ser garantizados por los Estados, con criterios basados en la democracia, la justicia y la sustentabilidad.

Afirmamos que lo público debe estar en manos públicas, para toda la ciudadanía, con transparencia y participación real de la sociedad en la toma de decisiones, para que sean orientados cada vez más a servir a la población, en especial a las mujeres, niñas, niños, jóvenes, envejecientes, personas con discapacidad, afrodescendientes y los pueblos originarios.

---

<sup>1</sup> Internacional de Servicios Públicos;

<sup>2</sup> UNI Américas, brazo continental de UNI Global Union

<sup>3</sup> IndustriALL Global Union

<sup>4</sup> Federación Internacional de los Trabajadores del Transporte

<sup>5</sup> Internacional de Trabajadores de la Construcción y la Madera

<sup>6</sup> Internacional de la Educación América Latina



Las empresas y los servicios públicos universales, además de ser derechos humanos básicos, son fundamentales en los procesos de desarrollo económico, de justicia social, de distribución de la renta y para atender la población más necesitada.

Los servicios privatizados solo contemplan los intereses del 1%. Es decir, los que controlan las grandes empresas transnacionales que aumentan sus ganancias a expensas de las trabajadoras, los trabajadores, y de la sociedad en general con costos altísimos que podrían ser mucho menores con empresas y servicios públicos de calidad, bajo control democrático por el conjunto de la sociedad.

La CSA y Federaciones Sindicales Internacionales, junto a nuestras centrales y sindicatos nacionales, seguiremos luchando cada día en contra de la privatización y por la democracia, uniendo de manera cada vez más sólida y solidaria al movimiento sindical, a nivel local y global.

De igual manera, reforzaremos el trabajo de alianzas con otros sectores, movimientos sociales y organizaciones que defienden una agenda democrática y de derechos, que incluye la reivindicación de un Estado democrático, con un presupuesto público que fortalezca las instituciones encargadas de la cobertura de los derechos sociales de la población, especialmente salud, educación, agua, saneamiento básico, protección social, entre otros.

Exigimos que los multimillonarios y las grandes empresas transnacionales paguen su cuota proporcional de impuestos, y que los gobiernos de la región impulsen propuestas de reformas tributarias progresivas, en las que el 1% pague proporcionalmente más, y las trabajadoras, trabajadores y poblaciones más vulneradas paguen menos impuestos. No aceptamos la creciente inequidad social en la región que ya es la más desigual del mundo.

Mantendremos nuestro rechazo a los tratados de libre comercio y los acuerdos de protección de inversiones, que favorecen solamente al interés de las grandes empresas transnacionales, desregulando el Estado, impulsando la privatización, priorizando los derechos de las transnacionales frente a los derechos de la población trabajadora, entre ellos, el trabajo decente y



profundizando el modelo agro extractivo que destruye nuestro patrimonio ambiental y cultural de los pueblos originarios.

Una respuesta democrática a la crisis del modelo neoliberal que ha sido atizada por la pandemia exige políticas activas de generación de empleo. Queremos más oportunidades de trabajo decente, que contribuyan a la transición justa de un capitalismo que destruye los trabajos, los derechos laborales y el ambiente hacia una sociedad sustentable.

Para lograr todos esos objetivos, es fundamental construir democráticamente un nuevo contrato social global, donde el Estado y las políticas públicas deberán jugar un papel central en favor de la población excluida del actual modelo político-económico.

Es necesario combatir la narrativa neoliberal predominante en la región en estas últimas décadas de que lo público es ineficiente, corrupto y agota los recursos del Estado. Las experiencias históricas sostienen que los servicios públicos son fundamentales para superar las crisis, avanzar hacia el desarrollo económico, el trabajo decente, la reducción de inequidades y la mejora de la calidad de vida de la población. El presente demuestra que algunos países del Norte están retornando los servicios públicos a las manos públicas, que lo privado nunca podrá suministrar servicios básicos con la universalidad, calidad y valores que lo público ofrece.

Desde nuestras organizaciones sindicales continuaremos luchando unitariamente en toda América por empresas y servicios públicos de calidad, con empleos decentes. Promoviendo debates, materiales y la divulgación de estudios al respecto, impulsando y apoyando campañas nacionales y actos unificados en defensa de esa consigna, donde haya amenazas a lo público.

Llevaremos esta lucha a los diferentes espacios internacionales existentes en nuestra región, como la Jornada Continental por la Democracia y contra el Neoliberalismo, de la cual hacemos parte, la Plataforma América Latina Mejor sin TLC y otras coaliciones, conscientes de que la lucha por los empleos, empresas y servicios públicos de calidad va más allá del

movimiento sindical, integra a quienes luchan por los derechos humanos, sociales, económicos y ambientales y por una sociedad más justa.



- Por un Nuevo Contrato Social, con trabajo decente y acceso universal a los bienes y servicios públicos.
- Por un Estado democrático, un presupuesto público al servicio de la sociedad y por justicia fiscal.
- Contra la privatización del Estado y la captura corporativa de las empresas públicas
- ¡Demandamos que lo público esté en manos públicas, porque si es público es de todas y es de todos!